

**1 Juan 3:1 Pt. 1
por Chuck Smith**

(INTRO) Bienvenidos a LA PALABRA DE DIOS PARA HOY. Este programa es un estudio bíblico versículo a versículo enseñado por el Pastor Chuck Smith. Actualmente el Pastor Chuck está enseñando del Nuevo Testamento. Si tiene una Biblia y quisiera acompañarnos, estaremos buscando en 1 Juan el capítulo 3, el versículo 1 al continuar con "Pureza de Vida". Y ahora con el mensaje de hoy está nuevamente aquí el pastor Chuck Smith.

(PASTOR CHUCK) Que hermoso pasaje vamos a compartir hoy queridos oyentes, y yo les invito a que me acompañen en la lectura de este maravilloso pasaje que nos dice:

*"Mirad cual amor nos ha dado el Padre, para que seamos
llamados hijos de Dios;"*

Esto parece ser algo que Juan enfatiza. Es una verdad que el sentía abrumadora. En su evangelio, nos dice que "a todos los que le recibieron" esto es los que recibieron a Jesús "les dio el poder de ser hechos hijos de Dios, a todos los que creen en Su nombre." Nos dice de la conversación que Jesús tuvo con Nicodemo en la cual Jesús le dijo "Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a Su hijo unigénito para que todo aquel que en el cree no se pierda mas tenga vida eterna."

"Mirad cual amor nos ha dado el Padre." El amor de Dios tan grande, tan rico que envió a Su unigénito Hijo para que por creer en El, Ud. se convierta en hijo de Dios. Adoptado en la familia de Dios y hecho un heredero de Dios y coheredero con Jesucristo. No se si logramos captar plenamente esta verdad. El comprender esto implica, como sucedió con los discípulos y los apóstoles, quedarse asombrado por ello. Pensar que Dios me amó tanto que envió a Su Hijo. Dijo Jesús "Nadie tiene mayor amor que este que uno ponga su vida por sus amigos."

Juan dijo,

“Por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoce a El”. (3:1)

Jesús, cuando estaba siendo crucificado dijo “Padre perdónalos, no saben lo que hacen” Juan nos dice cómo Jesús estaba hablando con los fariseos y El dijo “Si conociesen al Padre me conocerían a mí” Pero Juan declara que ellos no le conocen a El. Y por tanto, no nos conocen a nosotros, los hijos de Dios a través de la fe en Cristo Jesús.

Ellos no comprenden esto, no lo entienden. Pablo les escribió a los corintios diciéndoles “Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.” Es un maravilloso trabajo del Espíritu de Dios en nuestros corazones cuando El nos da esa especie de innato conocimiento de que soy hijo de Dios, los que tan naturalmente decimos “Oh Padre”. Y así Pablo habla de “el espíritu de adopción, la obra del Espíritu Santo dentro nuestro, por el cual clamamos Abba Padre”. Mirad cual amor nos ha dado el padre, para que seamos llamados hijos de Dios. Y esto es un enigma para el mundo. No nos conocen porque no le conocen a El.

Juan prosigue diciendo,

“Amados, ahora somos hijos de Dios,”

Esta es nuestra posición presente. Y luego agrega,

“Y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser”

Dios no nos ha revelado todas las glorias del futuro como expresa en otro lugar La Palabra, pues Pablo dice: “para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo

Jesús “Hay un montón de cosas acerca del cielo que no sabemos. Cuando Pablo visitó el cielo, y experimentó su maravilla, la gloria del Cielo, dijo que sería un crimen si tratase de describir las experiencias, las cosas que el oyó.

Desafían la descripción. No hay palabras en el español o en algún otro idioma. No hay palabra que sea adecuada para describir las experiencias que están más allá de nuestra habilidad para comprenderlo. Como leíamos: “aún no se ha manifestado lo que hemos de ser”.

Ud sabe, hay muchas personas que tienen preguntas interesantes acerca del cielo. ¿Habrán perros en el cielo? ¿y gatos? ¿Mi perro Rover, estará allí? Y muchas cosas por el estilo acerca del cielo son las que preguntan las personas. Y a veces con las preguntas hay una inferencia “Ud sabe, no estaría feliz si Rover no estuviese allí” Y las preguntas acerca del casamiento en el cielo y cosas de esa naturaleza, como si en el cielo pudiese haber decepciones. Porque las cosas no son como hubiese querido que fuesen.

Déjeme decirle esto. Es mucho mejor de lo que Ud. haya alguna vez imaginado o soñado.” Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman.” Va a ser mucho mejor que lo que haya Ud. alguna vez soñado. No me estoy preocupando por todas estas pequeñas cosas acerca del cielo. Tengo un gran perro pero Ud sabe estimado oyente, el no tiene que estar allí para hacer que ello sea el cielo para mí. El Señor ha de estar allí. Y habremos de estar con El en un entorno perfecto, en el reino de Dios. Y “el reino de Dios no consiste en comida o bebida, sino en justicia, paz y gozo”.

Así que “aún no se ha manifestado lo que hemos de ser”. Encierra un montón de cosas maravillosas que no podemos siquiera imaginar.

Siguiendo con nuestro pasaje leemos:

*“...pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él,
porque le veremos tal como él es.”*

El Rey David dijo “Estaré satisfecho cuando despierte a tu semejanza.” No se lo que será el cielo. No se de sus maravillas, pero sé que cuando el aparezca, seré como El; porque le veré como El es.

Al presente soy un hijo de Dios. Y al presente el Espíritu Santo está obrando en mi vida para conformarme y traerme a la imagen de Jesucristo. Hay una ley básica de filosofía de vida, que un hombre se convierte a como es su dios. En el Salmo 115, David dice “¿Por qué han de decir las gentes: ¿Dónde está ahora su Dios? Nuestro Dios está en los cielos; Todo lo que quiso ha hecho. Los ídolos de ellos son plata y oro, Obra de manos de hombres. Tienen boca, mas no hablan; Tienen ojos, mas no ven; Orejas tienen, mas no oyen; Tienen narices, mas no huelen; Manos tienen, mas no palpan; Tienen pies, mas no andan; No hablan con su garganta” Pero luego David dice “Semejantes a ellos son los que los hacen” Esa es una simple filosofía básica de la vida, un hombre se convierte a como es su dios. Si su dios es falso, Ud. se convierte en falso. Pero si está sirviendo al Dios verdadero y viviente Ud. se convierte a como es su Dios. “Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él” ¿Por qué? Porque el hombre se convierte en como es su dios.

Pablo escribiéndole a los corintios dijo que “mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor” Así que “Ahora somos hijos de Dios”. Como un hijo de Dios, Dios me conforma a la imagen de Cristo. Existe esa hermosa obra del Espíritu de Dios dentro de mi vida que es conformarme a la imagen de Jesús.

Se dice que un día le trajeron a Miguel Angel, una pieza enorme de mármol. Y así como él observó esa enorme pieza de mármol, caminó alrededor de él, lo estudió y se detuvo con admiración y dijo, “Esto es hermoso”.

Entonces su asistente dijo, “¿Qué quiere decir? Esto es solo un pedazo de mármol”. El dijo, “No, esto no es solo un pedazo de mármol. Es el David”. Porque él pudo ver, fuera de esa pieza de mármol, lo que quería hacer. El pudo ver esa imagen del David. El pudo verla en su mente. A pesar de que todo lo anterior a él era solamente una pieza áspera de mármol, él pudo ver el producto final.

Mire usted, esta es la manera en que Dios nos ve. El dice que nos ve, “hermosos”. ¿Qué? Pero esto es porque él ve lo que va a hacer en nosotros. El ve el producto final. Y así es como Dios lo mira a usted, El ve el producto final. Mi amado, ahora somos los hijos de Dios. Todavía no aparece lo que seremos, pero yo se una cosa, que cuando El aparezca, yo estaré satisfecho porque seré como El, conforme a Su imagen completamente. Porque lo veré como El es.

Juan nos dice,

“Todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro”

Pienso que donde gran parte de la iglesia no se interesa en la profecía, en la segunda venida de Jesús, el inminente retorno de Cristo, considero que se pierden el propósito de Dios. Porque yo estoy convencido de que Dios propuso que cada generación creyera que el Señor está viniendo por ellos en su generación. Yo creo que esto fue diseñado deliberadamente por Dios para que nosotros siempre, como sus hijos, vivamos con la expectativa de Su retorno en cualquier momento. Seguramente Jesús enfatizó la importancia de estar alertas porque nosotros no sabemos el día ni la hora de Su regreso. El enfatiza la importancia de estar listos, porque en el momento en que no pensamos, El

regresará. Y él enfatiza el hecho que El volverá nuevamente y por eso debemos estar alertas, preparados y esperando Su regreso.

Yo pienso que el Señor dejó esto deliberadamente, para que siempre, en cada generación de la iglesia, vivamos anticipados a Su regreso. Creo que la razón por la que el Señor nos dejó ese camino es que debemos sentir siempre la urgencia de llevar el mensaje de Jesucristo al mundo. Creo que él hizo esto para que siempre tengamos la actitud correcta frente a las cosas del mundo: que siempre tengamos luz en cuanto a las cosas del mundo. Creo que él nos dejó este camino de manera de darnos un incentivo para vivir puramente.

Jesús puede venir en cualquier momento. Yo creo que,... saber que el Señor viene en cualquier momento es un incentivo tremendo hacia la pureza. Bien nos dice ahora Juan: “Y todo aquel que tiene esta esperanza”, ¿Qué esperanza? De que el Señor aparecerá y que seremos como El. “Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro”. Yo creo que esto es un gran incentivo para vivir en pureza, en santidad.

Juan continúa diciéndonos que,

“Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley”.

Dijo David: “La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma;...los mandamientos de Jehová son rectos que alegran el corazón”. El profeta Miqueas dijo, “El te ha declarado hombre lo que es bueno”

Hay algunas personas que hablan acerca de la ley con cierto desprecio. Y ellos dicen: “Bueno, nosotros no estamos bajo la ley, estamos bajo la gracia”, y rebajan de cierta forma la ley. La ley es sagrada, recta y buena. Y la ley, si usted la usa para los propósitos de Dios, aún es buena. La intención de la ley era mostrarle al hombre su pecado. El error que cometió el hombre fue pensar que si él guardara la ley, podría erguirse en justicia delante de Dios.

Esa no fue la razón por la que Dios nos dio la ley. El nos dio la ley para mostrarnos nuestro pecado y para mostrarnos cuán desesperadamente necesitamos Su ayuda, Su salvación. Fue hecha para ser como un maestro que nos forzara, nos condujera hacia Jesucristo. Pero en la ley, El nos muestra Sus requisitos. Y en violar la ley está el pecado. El pecado es la trasgresión de la ley. Es fallar a la marca. La ley es la marca de Dios. Así es como Dios quiere que vivamos. Esta es la marca que Dios fija para nosotros, y no poder guardar la ley es fallar a esa marca, vale decir, es pecado. Es la trasgresión de la ley.

Yo lo aliento a que usted lea la ley de Dios y me diga en dónde usted está en desacuerdo con ella. David dijo, “La ley de Dios es perfecta”. Muéstreme una imperfección de la ley. Muéstreme una regla que Dios haya hecho, que usted piense que no debería estar allí. Vea usted que Dios quiere lo mejor para usted. El presentó las reglas para una vida mejor. Y guardar la ley de Dios será vivir la mejor clase de vida. El problema es que nosotros no podemos, ni pudimos. Bueno, estamos de acuerdo con eso, sí, esta es la manera en la que deseo vivir, quiero vivir; aún a pesar de mi carne, mi espíritu incluso lo desea, pero.... mi carne es débil. Y entonces? La Palabra de Dios dice así: “Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley”.

Juan continúa diciendo:

“Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él”

Así que las dos cosas que sabemos son estas. Primero que nada, la razón por la que El vino fue para quitar nuestros pecados. Eso es maravilloso. Cristo murió por los pecados del mundo. El murió por sus pecados querido oyente. El vino a quitar su pecado. El vino a brindarle perdón y a limpiarlo de su pecado.

Regresando al capítulo 1, Juan reconoce que, “Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Pero, Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad”. Porque El vino a quitar nuestros pecados. Y no hay ningún pecado que usted y yo hayamos cometido alguna vez, que El no pueda limpiar. Porque Juan nos dice nuevamente en el capítulo 1, “La sangre de Jesucristo su hijo nos limpia de todo pecado”. El se manifestó para quitar nuestros pecados. Nosotros sabemos eso. Y también sabemos que en El, no hay pecado.

El fue ofrecido como sacrificio por nuestros pecados, Pedro dijo, “Como un cordero sin mancha ni contaminación”. Tal era el requerimiento de la ley. Cuando se trae un sacrificio a Dios, se tiene que traer lo mejor. No se puede traer un animal que haya sido atacado por un lobo. Dios no acepta un sacrificio que haya sido atropellado en la carretera, El quiere lo mejor, tiene que estar sin mancha ni contaminación. Una mancha es un defecto heredado. La contaminación es un defecto adquirido. Jesús fue sin mancha ni contaminación. Nació lejos del pecado. Nunca cometió siquiera uno. Fue sin mancha ni contaminación, y por lo tanto fue el sacrificio, el perfecto sacrificio. Sabemos que en él no hay pecado, de este modo sabemos que su muerte puede propiciar por nosotros.

(SALIDA) El pastor Chuck Smith estará de regreso en breve con unos comentarios finales

(PROMO) Ahora permítame ofrecerle la posibilidad de estar en contacto con nosotros y obtener gratuitamente los materiales de cada programa. Nuestra página de Internet es: www.lapalabradediosparahoy.com Allí podrá encontrar la transcripción del programa para que pueda examinar el texto completo de lo presentado en el día de hoy. Recuerde: www.lapalabradediosparahoy.com

Asimismo, le ofrecemos nuestro correo electrónico que es:
info@lpddph.com

(CIERRE) En la próxima edición de LA PALABRA DE DIOS PARA HOY el Pastor Chuck estará continuando con su fascinante estudio a través de primera de Juan.

Esto será en la próxima emisión de LA PALABRA DE DIOS PARA HOY

(PASTOR CHUCK) Señor Tú conoces nuestros corazones, y te agradecemos que nos aceptes, Señor, en nuestra imperfecta condición mientras trabajas para conformarnos a esa misma imagen. Trabaja en nosotros, Señor, en el nombre de Jesús, oramos. Amén.

(CIERRE – NARRADOR) Este programa es patrocinado por LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, en Costa Mesa, California.